



## Entrevista con Juan Jaime Escobar



*Juan Jaime Escobar, de 44 años de edad, es colombiano, de la ciudad de Medellín. Allí viven su padre, su madre, sus dos hermanas mayores -con las que todavía mantiene una enorme complicidad- y sus entrañables tres sobrinos. De su familia habla con mucho amor y mucho. Ha desempeñado el cargo de Provincial de Colombia desde diciembre de 2002 y terminará tal labor este año. Es escolapio desde el 1° de abril de 1979, cuando, con 18 años, ingresó al noviciado. A los padres escolapios ya los había conocido de niño, como alumno del Colegio Calasanz de Medellín. Ellos le contaron la historia de San José de Calasanz y él se encariñó para siempre con su ideal.*

**A ver si puedes recordar la historia de San José de Calasanz tal como te la contaron en aquel momento...**

“Un sacerdote español va a Roma a buscar beneficios eclesiásticos, pero se encuentra con los niños pobres y ese encuentro le cambia la vida y termina fundando las Escuelas Pías”. La primera vez que escuché el relato, con 12 años, me dije: “yo quiero hacer eso”. En realidad, desde pequeño, tenía la idea de ser sacerdote, pero cuando llegué al Colegio Calasanz y conocí esta historia, se me aclaró el tipo de sacerdote que quería ser; es decir, ser sacerdote para estar con los niños pobres.

**¿Por qué quisiste ser escolapio con aquel cuento?**

Se juntan dos realidades: mi cultura y mi tiempo. Por un lado, yo soy de una región de Colombia llamada Antioquia: muy religiosa. Lo típico era que en toda familia hubiese un hijo sacerdote y una hija religiosa. Por otro lado, recibí el ejemplo de mis padres, en una época de ideales sociales muy fuertes, época de la teología de la liberación, en la que se buscaba una Iglesia que respondiera a las dificultades de la realidad social, una Iglesia que tenía que dar una palabra frente al sufrimiento. En ese contexto crecí yo. Como niño pensaba que sería hermoso poder entregar mi vida a Dios, al tiempo que agradecía por todo lo que tenía. Deseaba que todos los niños tuvieran las mismas oportunidades. Siempre me ha dolido ver que muchos niños, en la medida que crecían, se iban perdiendo y yo quería que esos niños tuvieran lo que yo tuve .

### ¿Cuál fue la reacción de tu familia?

A mi padre le costó mucho mi decisión. A mi madre siempre le hizo una gran ilusión. A mi padre, fundamentalmente porque se había hecho la ilusión de que yo fuera un gran profesional y él sentía que era como un desperdicio. Por otro lado, no entendía que hubiera escogido una Orden tan pequeña y dedicada a algo tan insignificante como los niños pobres. Si yo hubiera elegido ser jesuita, papá lo hubiera llevado mejor. Y, en tercer lugar, porque perdería el apellido; aunque mi apellido no es que sea gran cosa.

Pero cabe destacar que, hoy día, tanto mi padre como el resto de la familia son muy felices por lo que yo soy y he elegido.

### ¿Qué significa llamarse Escobar en Colombia?

No significa nada en Colombia, porque es un apellido muy normal. Fuera de Colombia, es un problema. Llegar a una oficina de inmigración con el apellido Escobar y, siendo colombiano y de Medellín, es de lo peor que te puede suceder. La verdad es que, aunque uno comprende que la gente tenga ese estereotipo con los colombianos porque es lo que muestran los medios de comunicación, no te niego que entristece y duele. Sobre todo cuando ese estereotipo lo tienen personas que consideras de una cierta cultura o, incluso, tus hermanos.

### Háblanos de tu Provincia...

En el origen, fue fundada por Castilla (Tercera Demarcación) y se independizó hace 11 años con un proceso muy normal. Es, por lo tanto, una Provincia joven, que en este corto tiempo, ha tenido que sobrevivir a varias crisis: por ejemplo, varios religiosos, entre ellos algunos sacerdotes, nos han dejado en los últimos años. Hubo también una crisis sociológica: cuando yo entré, éramos 30 jóvenes con un gran idealismo y una fuerte ideología social. Ahora, de esa época quedamos sólo dos. Recientemente, hemos vivido la crisis de la salida de varios sacerdotes jóvenes y seminaristas y, obviamente, esto desalienta y es un golpe. Sin embargo, Colombia es un país donde la presencia escolapia tiene razones para la esperanza porque, a pesar de la secularización y de los cambios sociales, a nuestros alumnos, todavía, se les ocurre plantearse la vocación escolapia. Actualmente, somos 30 sacerdotes y unos 15 en formación.

### ¿Que significa para ti ser Provincial?

Es llevar en el corazón la confianza de tus hermanos, porque son ellos los que te eligen y eso te hace depositario de la esperanza. En segundo lugar, es ser alguien que coordina y no tanto alguien que manda, como muchos piensan. Es organizar, soñar y tomar la iniciativa o convocar, que es diferente a mandar. En este sentido me siento apoyado.

Otra labor es “apagar incendios” cuando aparecen diversas crisis personales o institucionales y se espera, en ese momento, que el Provincial tenga la visión para dar una solución que, en principio, otros no ven claramente. Las

dificultades, los “incendios” son, para un Provincial, un peso en el alma que hay que llevar.

### **¿Cómo te ha ido?**

He contado siempre con un gran apoyo y respaldo de parte de mis hermanos y siento que Dios me ha iluminado en momentos de dificultad.

### **¿Cuáles son los temas de crisis personales?**

Fundamentalmente hay dos puntos críticos. El primero es la realidad humana afectiva que es una realidad del mundo actual que es mucho más respetuoso con la afectividad y no, como hace 50 años, cuando la afectividad era una realidad reprimida y oculta. Entonces, el cómo manejar la vida afectiva, la soledad, el sentimiento de esterilidad o fecundidad, el deseo de pertenecer a alguien, de amar y sentirse amado, son temas importantes y delicados. El segundo punto crítico es la perseverancia. La gente mayor fue educada en una visión más mortificada y ascética de la vida. Los que somos de modelos más actuales, estamos mucho más sensibilizados por un ambiente en el cual la idea pareciera ser que, si no hay suficiente bienestar, la realidad no es válida. Entonces los indicadores son: “si me siento bien, esto vale la pena; si no me siento bien, no”. Esto pone en aprieto la realidad de la perseverancia y el ser fiel a la decisión que un día tomé y la elección que un día hice, independientemente de que haya días en los que me sienta maravillosamente bien y otros que son dolorosos y difíciles.

### **¿Es posible ser fiel a una decisión cuando sientes que no lo eres contigo mismo?**

Lo que pasa es que justamente la formación es extensa porque la decisión que tomas, en un momento de tu vida, tiene que estar bien discernida. La respuesta a “qué quiere Dios de mí” tiene que ser tomada con claridad. En todos esos años, continuamente, haces un discernimiento. Cuando tomas la decisión de ordenarte de sacerdote es porque has decidido que eso es lo tuyo. En realidad “lo mío”, lo que quiero hacer o ser, es un mito; no existe “lo mío”; existe lo que yo decido que es lo mío. Al fin de cuentas “quién soy yo” es una decisión que uno toma. Lo único que está escrito sobre nosotros es que somos hijos de Dios y ese camino de ser hijos te lleva a inventar la forma de filiación, que está unida a las decisiones. Cuando yo decidí ser religioso escolapio me lo tomé en serio y me dije que, en este camino, iba a ser feliz. Si cuando tenga 50 años se me ocurre que, para ser feliz, tengo que casarme, será una decisión de cambio, que sería infiel a lo que yo, un día, me propuse y a lo que yo dije que era lo que quería para ser feliz.

**Por un lado me da la impresión que te enoja cuando un escolapio se marcha; por otro, parece que puedes ser muy comprensivo para acompañar ese proceso ¿Cómo lo vives siendo Provincial?**

Te agradezco este planteo. Desde el punto de vista pragmático, cuando un escolapio sale, es un problema, porque es una persona menos con la cual contar. Sin embargo, hay personas que tú ves que están sufriendo y yo mismo les he ayudado a dar el paso que, en ocasiones, no se atreven a dar por sentimiento de culpa o por miedos. Algunas veces, yo mismo he sugerido tomar la decisión de salir y esto ha sido de gran ayuda. En esos momentos, uno se alegra al ver que una persona que se estaba consumiendo interiormente, vuelve a respirar y vive con alegría la vida, después de marcharse. No vale la pena entrar a la vida religiosa y estar en la comunidad si no es para ser feliz; otra cosa es que ese ser feliz tenga días difíciles, como cualquier género de vida. De otra parte, por supuesto que cada persona que se va es una ilusión que se muere.

**¿Se hacen una autocrítica como Provincia cuando alguien se marcha?**

Continuamente. Es una pregunta que yo siempre hago en la Congregación Provincial cuando alguien se marcha: ¿qué tenemos que ver con esto?, ¿cuál es nuestra parte de responsabilidad?, etcétera. Cada persona que se retira nos da una lección. ¿Qué pudimos haber hecho que no hicimos?

**¿Cómo está hoy aquel niño de 12 años que quería hacer lo mismo que Calasanz?**

A aquel niño lo hicieron Provincial y creció de golpe. De hecho, lo que más me ha costado de ser Provincial es que me ha sacado de lo que más me entusiasma, que es estar en contacto directo con los niños y muchachos. Si me hubieras hecho esta pregunta cinco minutos antes de ser Provincial, te hubiera dicho que aquel niño es feliz. Ahora, digo que aquel niño está haciendo todo lo posible para que sus hermanos sean felices y cumplan aquello que querían ser y que él espera poder regresar a hacer aquello que soñó desde los 12 años.

**¿Qué aprendes de estos encuentros? (la entrevista se realiza en el marco del Consejo de Superiores 2006)**

Siempre mucho. Recuerdo mucho el encuentro del 2000 en el cual descubrí la manera de trabajar la Pastoral Vocacional que tenían en Brasil y que era algo que nosotros no teníamos. Se aprenden muchas cosas en cada encuentro. Por ejemplo, los de Valencia que trabajan la oración con los niños; los de Vasconia que trabajan con los laicos en un modo que nosotros apenas estamos soñando; Castilla tiene una organización como Curia y como manera de funcionar como Provincia de la cual podemos aprender mucho. Son muchas las riquezas que se encuentran cuando se comparten experiencias, momentos que a veces faltan en estos encuentros, porque ¡hay que tratar tantos temas! Colombia, por su parte, puede ofrecer - y así

nos lo han dicho -en materia de formación inicial, tema que estamos trabajando con solidez y en el cual podemos aportar a otros...

### **¿Cómo ves el futuro de la Orden?**

Se enfrenta a un futuro que va a suponer un desplazamiento del centro de la misma. Creo que, durante mucho tiempo el centro ha sido Europa y esto va cambiando y creo que el futuro está en la periferia, especialmente en América, mientras las grandes promesas, que son África y Asia, se organizan.

(By Julio César Boffano)